

Las bases para manifestar la Budeidad

“Todos los discípulos y seguidores laicos de Nichiren deben invocar Nam-myoho-rengue-kyo con la postura de ser distintas personas pero centradas en un mismo propósito, trascendiendo todas las diferencias que pueda haber entre ellas hasta volverse inseparables como los peces y el agua en que nadan. Este lazo espiritual es la base para la transmisión universal de la Ley suprema de la vida y la muerte. Aquí yace el verdadero objetivo de la propagación de Nichiren. Cuando estén unidos así, hasta el gran deseo de la propagación universal podrá concretarse.”¹

El Daishonin indica que la herencia de la Ley suprema de la vida sólo se encuentra allí donde las personas invocan Nam-myoho-rengue-kyo unidas en torno a un mismo objetivo aun a pesar de ser todos individuos distintos, y se apoyan y alientan unas a otras, sin discriminación alguna. El Daishonin señala, además, que el daimoku que se realiza con este espíritu es el “verdadero objetivo de la propagación,” y que es mediante esta fe como se puede lograr el noble deseo del Kosen-rufu.

El presidente Toda decía que la Soka Gakkai sería eternamente victoriosa mientras se basara en la unión de personas distintas pero unidas con

un mismo propósito. Por ello, la clave para lograr el Kosen-rufu es la unión en la fe.

La fe en el budismo del Daishonin siempre se basa en la Ley. Practicamos la Ley y la propagamos. Para lograr los nobles e importantes objetivos de manifestar la Budeidad en esta existencia y de concretar el Kosen-rufu, necesitamos estar unidos espiritualmente, y avanzar con un mismo propósito. Para este fin, es esencial tener un maestro que practique correctamente la Ley. Por eso, Nikko Shonin, el sucesor del Daishonin, estrictamente señaló: “Si no seguimos la relación correcta entre maestro y discípulo, no hay manifestación de la Budeidad”.

La relación de maestro y discípulo, tal como la plantea el budismo, es una conexión de vida a vida basada en la Ley Mística. Hablando en sentido general, es un lazo entre dos personas que se produce cuando el mentor o maestro, tiene algo que transmitir al discípulo o estudiante, se trate de conocimientos, habilidades o técnicas. Pero en el caso del budismo, lo que el mentor transmite es el espíritu del Buda basado en la Ley. La relación de mentor y discípulo es necesaria para practicar correctamente la Ley y asegurar su transmisión ulterior.

Nuestra organización es una red de amigos unida por la noble aspiración de concretar la paz para toda la

¹Herencia de la Ley suprema de la vida. Los escritos de Nichiren Daishonin. pag. 227

humanidad. Creemos en nuestra capacidad de alcanzar la Budeidad en esta vida, y tratamos de ayudar a que todos los demás también lo hagan. Específicamente, esto significa que creemos en la Ley corporificada en el Gohonzon y dedicamos la vida al Kosen-rufu.

“Trascender todas las diferencias” significa que, entre los discípulos del Daishonin, no debe haber oposición ni rechazo a los demás. “Ser inseparables como los peces y el agua en que nadan” podría entenderse como el espíritu de atesorarnos unos a otros, conscientes de que todos somos irremplazables, y tratar de estimular a cada uno para que despliegue lo mejor de sí mismo. De esta forma, “muchas personas distintas unidas con un mismo propósito” significa apoyo mutuo y unión espiritual.

La unión de muchas personas en torno a un mismo objetivo es el principio supremo de valorar al máximo a cada individuo y permitirle expresar plenamente su potencial.

“Distintas personas” refleja la noción de que cada persona posee una misión propia, un talento único y un conjunto de circunstancias irrepetibles; “un mismo propósito” significa que, a pesar de la individualidad, necesitamos buscar una convergencia del espíritu.



Cada persona, sin excepción alguna, tiene una misión. Cada persona es dueña de un potencial infinito. La pregunta es cómo hacer para que ese potencial se vuelva realidad.

Cuando una persona está llevando a cabo su revolución humana, brinda coraje y esperanza a los demás y les infunde convicción y confianza. Entonces, la inspiración de una persona se transmite naturalmente a otras, y esto, genera una tremenda energía de cambio.

Nichiren Daishonin dice: “La alegría es que tanto uno mismo como los semejantes poseen sabiduría y benevolencia”² La esencia del budismo de Nichiren y el camino fundamental de la Soka Gakkai pasan por crear un mundo en el que podamos ser felices junto con los demás.

“Cuando en el pueblo predomina la unión de distintas personas con un mismo propósito, éstas podrán lograr todas sus metas; en cambio, cuando son iguales en apariencia pero albergan distintos pensamientos, no serán capaces de obtener nada digno... Aunque los males sean muchos, no prevalecerán ante una sola gran verdad, del mismo modo que una sola lluvia torrencial basta para poner fin a muchos incendios voraces. Este principio también se aplica a Nichiren y a sus seguidores.”³

Aunque un grupo parezca ser uniforme o “iguales en apariencia”, si el corazón de sus miembros no vibra en unión, no podrán lograr nada. Por otro lado, aunque un grupo parezca ser diverso y heterogéneo, formado por “personas distintas”, si el corazón de sus integrantes vibra al uní-

sono, podrán enfrentar cualquier desafío.

En la cita anterior, el Daishonin también dice “Aunque los males sean muchos, no prevalecerán ante una sola gran verdad”. Para triunfar sobre las fuerzas combinadas del mal, las buenas personas deben fortalecerse y unirse. Si las personas buenas no logran prevalecer, el mundo será gobernado por la gente de malas intenciones.

En esencia, las funciones negativas buscan crear divisiones entre las de personas y también en el fuero interno de cada individuo.

El hecho de que hayamos formado una organización de personas dedicadas al bien y a la lucha contra la injusticia, es una consecuencia natural del deseo de expandir el bien en esta época y de concretar para todos un mundo de paz, estabilidad y felicidad.

“Ahora, pase lo que pase, esfuércese en la fe y establezca una reputación como devoto del Sutra del Loto, y continúe siendo mi discípulo el resto de su vida. Si su propósito es el mismo que el de Nichiren, entonces usted tiene que ser un Bodisattva de la Tierra. Y si es un Bodisattva de la Tierra, no puede haber la menor duda de que ha sido discípulo del buda Shakyamuni desde el remoto pasado.”⁴

El Daishonin afirma que todos los que se esfuerzan en su práctica con el “mismo propósito” que él tienen que ser Bodisattvas de la Tierra. Es una exhortación que indica que tener “un mismo propósito” con Nichiren, significa fusionar nuestro espíritu con el de Nichiren.

El Daishonin siempre alentaba a sus seguidores a respetarse y a apoyarse mutuamente. Podemos inferir que los seguidores del Daishonin se reunían con frecuencia a leer sus cartas, estudiar las enseñanzas y debatir el significado de lograr la Budeidad en esta existencia o de cómo promover el Kosen-rufu. Estos encuentros se parecían muchísimo a nuestros encuentros de diálogo de ahora.

Porque vivimos en una época difícil, necesitamos alentarnos unos a otros, para poder avanzar. La práctica budista no es algo que podamos realizar solos.

Todos somos budas. Por lo tanto, criticarnos unos a otros es criticar a un buda. Como todos somos entidades dotadas de la Budeidad, debemos respetarnos mutuamente. En la Soka Gakkai tiene que predominar el espíritu descrito en el fragmento: “Debe ponerse de pie y saludarlo desde lejos, con el mismo respeto con que daría la bienvenida a un buda”.

Lo importante es la fe directamente enfocada en la concreción del Kosen-rufu. Es vital que nos pongamos de pie juntos, con una misma aspiración, y que dialoguemos abierta y sinceramente.

3) Sobre la unión de muchos individuos en torno a un mismo objetivo. Los escritos de Nichiren Daishonin. pag. 648

4) El verdadero aspecto de todos los fenómenos. Los escritos de Nichiren Daishonin. pag. 406